

tica exclusivamente histórico-comparativa de todo un tronco lingüístico, con su punto máximo en la época del imperialismo, hasta a la gramática auténticamente descriptiva de todos los idiomas y, con ello, de la lengua en cuanto tal" (p. 739). Toda esta línea desemboca, hoy, en la nueva preocupación por descubrir la misma esencia del lenguaje. Enriquecen esta importante y ya clásica obra unas 40 págs. de bibliografía y sus dos índices de nombres y de materia, además de unas 10 págs. con las principales fuentes de la lingüística.

M. Vázquez Montalbán, *Informe sobre la información*, Fontanella, Barcelona, 1971, 282 págs. Este es un buen libro sobre uno de los elementos teóricamente mejores, prácticamente más peligrosos de la civilización. Los temas elegidos son los fundamentales en este género de cosas y apuntan a una actitud valorativa por parte del lector, pues el autor informa, no como quien da meros datos, sino como quien los somete a una crítica implícita, o explícita. (Lógicamente el término está usado en su sentido primigenio de juicio"). Comienza por la presentación de los hechos divididos en cuatro rubros: una visión histórica de la información; su infraestructura en la era industrial; los medios audiovisuales; la información en España. Continúa con su utilización por parte de los dos bloques políticos, y con los efectos a los cuales se tiende. Finalmente se analiza la situación de los dos protagonistas, el informante (especialmente el periodista) y el informado, el público. El estilo es ágil, se apoya en lo concreto, en estadísticas, en estudios sobre las cuestiones tratadas, dando una visión amplia de lo que propiamente significan los medios periodísticos y audiovisuales en su papel "informativo", que no pocas veces —vaya la contradicción— propiamente merecen el nombre de "deformativos". R. D.

J. M. Vergara, *La organización científica del trabajo ¿ciencia o ideología?*, Fontanella, Barcelona, 1971, 206 págs. El autor se propone objetivos concretos y limitados: analizar el valor científico de la Organización Científica del Trabajo en lo industrial; detectar y discutir la función que, en la práctica social y en el marco de las luchas de clases, ejercen sus técnicas fundamentales. Para esto se expone en un primer capítulo el origen y desarrollo de la organización del trabajo. En los tres siguientes se exponen tres técnicas centrales: el cronometraje y los sistemas de tiempos predeterminados, la valoración de puestos de trabajo y los sistemas de remuneración por rendimiento, según su presentación por los manuales correspondientes y su aplicación práctica. El quinto y último capítulo entra directamente en la pregunta planteada por el título. El autor llega a la siguiente conclusión: la función ideológica de las técnicas analizadas consiste en intentar sustraer del campo de lo discutible y discutido ciertos aspectos de la organización del trabajo, especialmente conflictivos. Lo que implica también el reforzar la autoridad patronal legitimando sus deci-

siones sobre la organización del trabajo. Tres anexos (*Métodos de medida de los tiempos de trabajo; La valoración de puestos de trabajo por asignación de puntos por factor; Los sistemas de remuneración por rendimiento*) completan la obra. Pertenece al tipo intermedio entre los estudios para especialistas y los trabajos de simple divulgación. Posee un buen número de notas y una buena bibliografía.

## LOGICA

M. Clark, *Logic and System*, Nijhoff, La Haya, 1971, 212 págs. En esta obra de M. Clark, *Lógica y Sistema. Un estudio de la transición de la "Vorstellung" al pensamiento en la filosofía de Hegel*, se han tenido presente especialmente tres autores y tres de sus obras más importantes para los estudios hegelianos: Hyppolite (*Logique et Existence*), Th. Litt (*Hegel: Versuch einer kritischen Erneuerung*) y G. R. G. Mure (*Study of Hegel's Logic*). Cada uno de ellos ve la transición como correlativa al pasaje de la Idea a la Naturaleza y al Espíritu Finito. Pero cada uno, a su vez, considera la cuestión de una manera diferente. Así, v.g., Hyppolite piensa que lo fundamental está en el pasaje de la Fenomenología a la Lógica; Litt, invirtiendo la dirección de la exposición, coloca el centro de gravedad en la transición de la Filosofía del Espíritu a la Naturaleza y a la Lógica, y Mure propone que el valor y los límites del método dialéctico debe aparecer en el desarrollo del criticismo de la experiencia humana en la automanifestación de una experiencia absoluta intachable (o menos intachable). Son las implicaciones de estos intérpretes y el problema común latente lo que motivan a Clark para una ulterior profundización en el tema, a través del estudio sobre la concepción de Hegel acerca de la relación del lenguaje y del pensamiento. O sea de la transición de la "Vorstellung" al "Denken". El trabajo consta de dos partes. La primera, "Vorstellung" y Pensamiento, implica en sus tres capítulos una rápida visión del uso que Hegel da a esos términos (1er. Cap., *Descripción de la "Vorstellung"*) un examen del tratamiento de la dialéctica de la intuición, Vorstellung y Pensamiento en la Enciclopedia (2do. Cap., *Lugar de la Vorstellung en la Filosofía del Espíritu*), la lógica expresión de este movimiento en la transición al pensamiento (3er. Cap., *La lógica de la esencia*). La segunda, *Lógica y sistema*, consta del mismo número de capítulos y en ella el tema principal, básico, está constituido por las disertaciones de Hegel sobre la Filosofía de la Religión. De aquí el orden a seguir. Primeramente se considera el desarrollo del sistema hegeliano (Cap. 4º, *Desarrollo hacia el sistema*), luego se examina la expresión que le confiere en el elemento de la Vorstellung, correlacionando el material de las disertaciones con las partes pertinentes de la

*Fenomenología* (Cap. 5º, *El sistema en el elemento de Vorstelleung*) y, finalmente, como conclusión se tratan la circularidad y el criticismo, el sistema y el silogismo, el lugar de la Lógica en el sistema. La obra de Clark es un buen aporte para solucionar el importante problema planteado por la existencia o no de una doble fuente de sentidos, la de la Lógica trascendental sola, o la de la Naturaleza y la Cultura, de cuya solución —en nuestra opinión— dependen las líneas fundamentales de la interpretación de su pensamiento. Las numerosas notas hacen del libro un apropiado instrumento de trabajo. Notemos que el tipo de lector, al cual se dirige el trabajo, está capacitado para leer los textos en su lengua original. Por eso no se traducen las citas. R. D.

E. Mally, *Escritos Lógicos*, Reidel, Dordrecht, 1971, 347 págs. Prepararon esta edición K. Wolf y P. Weingartner. Mally es el primer filósofo que pretendió edificar una teoría formal de los conceptos normativos, como aparece en su monografía, *Grundgesetze des Sollens*. Su actividad filosófica se realizó principalmente en campos relacionados con el conocimiento, la lógica y la doctrina del sentido, la teoría de la experiencia y la realidad, la teoría de los valores. El presente volumen presenta tres de sus temas más fundamentales. Primeramente, Los Grandes Fragmentos Lógicos, cuyo interés se proyecta a los presupuestos filosóficos de la Lógica, de modo particular, a los ontológicos. Considera y discute problemas de tanta relevancia, cuales son los del Sentido y de la Denominación (Extensión, Intención, Contenido...). Luego de la crítica sobre diversas opiniones al respecto, el autor desarrolla sus propias ideas acerca de la Sintaxis, de la Semántica y de la Doctrina de los Conceptos (de este modo traducimos Bestimmungen, para lo cual nos apoyamos en la exposición de las pp. 76, 77 et passim). Lo último implica la tesis de que los signos empleados abstraen totalmente de las realidades significadas, y solamente lo son para los contenidos, cuando se tiene una proposición puramente lógica. En segundo lugar se dan los Formalismos I, II y III, donde Mally procura llevar a cabo un cálculo de proposiciones y un cálculo de predicados, que haga factible la interpretación de los signos. Consigue un tipo de cálculo más libre de presuposiciones existenciales de lo que suele darse en otros cálculos comunes. Finalmente tenemos su conocido libro *Grundgesetze des Sollens*, la primera obra sistemática de la Lógica Deontica (Lógica de las Normas). Para Mally juzgar y querer (Urteilen y Wollen) son determinados modos de tomar una actitud ante los objetos (p. 231). Tienen la *actitud* en común, por eso la lógica, que clásicamente se refiere a los juicios, puede aplicarse a la actitud del querer tal o cual realidad. Para una crítica breve y apropiada de los resultados obtenidos recomendamos la obra —que luego presentaremos— de Risto Hilpinen, *Deontic Logic: Introductory and Systematic Readings*, pp. 2-7. Una muy buena bibliografía y un índice detallado complementan este libro. R. D.

*Deontic Logic: Introductory and Systematic Readings*, Reidel, Dordrecht, 1971, 182 págs. Editado por R. Hilpinen, el presente volumen, *Lógica Deontica: Estudios introductorios y sistemáticos*, tiene dos propósitos: presentar una importante contribución a la Lógica deontica; ofrecer un conjunto de estudios, que puedan servir de introducción a los problemas y métodos de la misma. De los trabajos, algunos ya han sido publicados, otros, como los de Follesdal, Hilpinen, Hintikka (en parte) y Segerberg, son inéditos. Como característica podemos citar la prevalencia de los métodos semánticos, por su mayor contribución a un ulterior desarrollo de la lógica no sólo deontica, sino también filosófica y del análisis en general. Los ensayos son los siguientes: *Lógica deontica: una introducción* (D. Follesdal y R. Hilpinen); *Nuevos fundamentos para una teoría ética* (S. Kanger); *Algunos problemas de la lógica deontica* (J. Hintikka); *Un nuevo sistema de lógica deontica* (G. H. von Wright); *Un análisis de algunas lógicas deonticas* (B. Hansson); *Algunas lógicas del compromiso y obligación* (K. Segerberg); *Lógica deontica y la teoría de las condiciones* (G. H. von Wright). Cada uno de estos trabajos posee notas pertinentes que amplían la perspectiva o facilitan la intelección. Este libro totalmente escrito por filósofos escandinavos es una buena contribución al estudio de la lógica de los discursos normativos. R. D.

J.-L. Krivine, *Introduction to Axiomatic Set Theory*, Reidel, Dordrecht, 1971, 100 págs. *Teoría Axiomática de los Conjuntos* presenta las pruebas de la consistencia respectiva clásica de la Teoría de los Conjuntos, que son obtenidas por intermedio de los "inner models". El más importante de los mismos, la clase de los "constructible sets", lleva al resultado de Gödel, según el cual el Axioma de Opción y la hipótesis del continuo son consistentes con el resto de la Teoría de los Conjuntos. De esta manera el texto puede presentarse como una introducción a los resultados de P. Cohen, concernientes a la independencia de esos axiomas, y a otras pruebas obtenidas posteriormente siguiendo sus métodos. La nómina de los capítulos es la siguiente: *Los axiomas de la teoría de los conjuntos de Zermelo/Fraenkel: ordinales, cardinales; El axioma del fundamento; El conjunto de expresiones; Conjuntos definibles ordinales; Consistencia respectiva del axioma de opción (Axiom of Choice); Modelos Fraenkel/Mostowski, Consistencia respectiva de la negación del axioma de opción (sin axioma de fundamento); Conjuntos constructibles; Consistencia respectiva de la Hipótesis generalizada del continuo.*

E. W. Beth, *Aspects of Modern Logic*, Reidel, Dordrecht, 1970, 176 págs. El autor, en *Aspectos de la Lógica Moderna*, no sólo nos presenta una introducción a la lógica moderna, sino que la relaciona a diversos problemas filosóficos, que exigen una reflexión de tipo lógico. Las líneas generales de su obra son las siguientes. Después de la exposición del problema fun-

damental de la Lógica se pasa a un tratamiento más sistemático y más detallado de las partes más importantes de la lógica formal y se concluye con diversas consideraciones suplementarias y ejemplos de análisis lógico. Dividida en dos partes, contiene en la primera los temas más generales: criterio fundamental para la rectitud de una argumentación, lógica clásica y lógica inferencial, la prueba por la contradicción, el problema de Locke-Berkeley, las llamadas máquinas pensantes y su problemática. Las cuestiones tratadas por la segunda parte son: las paradojas, la razón y la intuición, el lenguaje formalizado y el uso común, el pensamiento lógico, las constantes del pensamiento matemático. El libro contiene, además, una descripción fácilmente asequible del método desarrollado por Beth, que él mismo llamó "romantic tableau", y que utiliza para la clarificación de problemas filosóficos, entre los cuales se cuentan algunos suscitados por Aristóteles, Descartes, Locke, Berkeley y Kant. La presente obra entra en la línea de la anterior del autor titulada *Science, a Road to Wisdom*, publicada por la misma editorial. R. D.

J. Sneed, *The Structure of Mathematical Logic*, Reidel, Dordrecht, 1971, 311 págs. *La estructura de la Lógica Matemática* es un trabajo acerca de las teorías científicas tales, cuales se dan en las ciencias físico-matemáticas, como ser las mecánicas clásica y relativista de las partículas, la mecánica cuántica, la termodinámica clásica, etc... que utilizan una determinada estructura matemática para la expresión de las realidades. La mayor parte del libro está dedicado a ellas. Así, se muestra cómo puede obtenerse la distinción entre elementos teóricos y no-teóricos (vaya un ejemplo, masa y fuerza pertenecen a los primeros en la mecánica clásica, mientras que la posición a los segundos) y al modo de su funcionamiento en la teoría. Se investiga la naturaleza de las teorías físico-matemáticas. Se discuten sus interrelaciones: la relación equivalente, ejemplificada por las formulaciones de la mecánica clásica de las partículas de Newton y de Lagrange; la relación de reducción, para cuya ejemplificación se hecha mano de la mecánica clásica de las partículas y de los cuerpos rígidos. También se expone el desarrollo histórico de las citadas teorías. Entrando más en detalle veamos los diversos capítulos. El primero discute la noción de la estructura lógica de la teoría científica y del resultado obtenido por esa estructura. Particular atención se da a las teorías deductivas axiomatizadas en el primer orden lógico y a la definición de los predicados de los conjuntos teóricos. El segundo estudia la proposición más simple para el uso de un predicado según las exigencias empíricas. Una segunda proposición es el objeto del capítulo tercero, cuya formalidad se puede expresar así: "Dado un modelo para la parte no teórica del predicado, hay un medio de agregar una parte teórica a este modelo para conferir un modelo al predicado entero". Proposición muy semejante al método propuesto por F. Ramsey para tratar con términos teóricos. Lo cual lleva al examen de la

relación entre ambos y de ciertas cuestiones suscitadas por esta línea de consideración. El cuarto capítulo presenta una tercera proposición, la cual es una enmienda o corrección del punto de vista de Ramsey tratado anteriormente, pues no ofrece medios adecuados para dar cuenta del uso que se hace de los valores medidos o calculados de los términos teóricos, con lo cual no soluciona el problema insito en éstos. El capítulo quinto con el título *Funciones teóricas con formas especiales*, presenta la proposición final, que toma su origen en los ejemplos de situaciones, donde nosotros evidentemente "postulamos" o "hacemos hipótesis" que las funciones teóricas tengan alguna forma especial en determinadas aplicaciones de una teoría. De esta manera tenemos que una cantidad de predicados son empleados, pero todos definidos por restricciones de la definición del mismo predicado básico. Hasta el capítulo sexto se han considerado algunos ejemplos para ilustrar los modos alternativos con los cuales los predicados tratados pueden ser usados para ilustrar la estructura lógica de una teoría científica. El sexto da un paso más. Investiga cómo resultan estas alternativas, cuando se las procura utilizar para proveer una reconstrucción lógica de una teoría genuina de la Físico-matemáticas. La elegida ha sido la mecánica clásica (o newtoniana) de las partículas. El séptimo aprovecha lo dicho en los cinco primeros capítulos acerca de la estructura lógica de las exigencias empíricas de las teorías físico-matemáticas para clarificar otras cuestiones pertinentes. Interesante es el esfuerzo de expresar en qué consiste propiamente una teoría físico-matemáticas. El último y octavo capítulo está dedicado a lo dinámico de la teorización. Muestra las maneras cómo las teorías crecen y se desarrollan en el tiempo, mostrando, sobre todo, lo que significa decir que una persona tiene una teoría físico-matemática, e indicando cómo alguien comienza a tenerla y a dejarla posteriormente (cuando lo hace). La obra aporta una contribución positiva al tema actual que la intitula. R. D.

J. Ferrater Mora, *Qué es la Lógica*, Columba, Buenos Aires, 1965, 55 págs. El autor, en estilo claro y conciso, con abundantes ejemplos para hacer más comprensible la exposición, presenta una visión general de la Lógica y sus cuestiones fundamentales. El libro está dirigido a lectores con poco o ningún conocimiento de la materia. Es una exposición indicativa de lo que es la Lógica para tener alguna idea sobre la misma.

J. M. de Alejandro, *La Lógica y el Hombre*, BAC, Madrid, 1970, 423 págs. El autor se ha propuesto una finalidad importante y necesaria en esta época despersonalizante: defender aquello sin lo cual el hombre es menos que el animal, y con lo cual se eleva a ser imagen de Dios, la inteligencia expresada en una actividad que, sin ser la superior (prerrogativa de la intuición), es la fundamental para realizar la vida en cuanto humana. Esto explica el título y el carácter de la obra. No es la Lógica en cuanto materia lo que interesa primordialmente. Es la Lógica como realizadora de lo

humano. Por eso puede decir en la pág. 415: "al defender al *logos*, defendemos al hombre". La parte introductoria trata la naturaleza y la problemática de la Lógica Formal. Una breve visión histórica muestra sus vicisitudes a partir de los presocráticos hasta el positivismo lógico. Esto permite valorar las dificultades de una definición o definiciones apropiadas, que el autor pasa a exponer. Completa el estudio con notas sobre su origen y sus características. La problemática se proyecta al hecho de la pluralidad, a sus relaciones con el lenguaje y la gramática, al sentido de la Lógica y de la Logística. El cuerpo de la obra está dividido en cuatro partes: *Lógica de los conceptos y los signos. Semiótica* (en que se ven la Lógica del término mental o concepto, la Lógica del término oral como signo, la definición y la división); *Lógica del juicio y las proposiciones. Apofántica* (contiene trabajos sobre el juicio humano, la Lógica en las proposiciones, la división de las proposiciones, clasificación clásica de las proposiciones); *Lógica del raciocinio. Algoritmia* (estudia el razonamiento humano, la "forma lógica" del raciocinio, el discurso externo, el silogismo categórico simple, las figuras y modos del silogismo, otras formas del raciocinio, la demostración; tiene además un apéndice sobre la posibilidad lógica de la contradicción y de la paradoja, sobre la naturaleza de la prueba lógica y la lógica perspectivista); *Lógica y Metodología* (está especialmente dedicada al método, métodos de investigación y relaciones de método y ciencia, terminando con un capítulo en que se considera la relación entre lógica, ciencia y hombre). Nos ha parecido que el libro de Alejandro cumple con el fin propuesto por el autor, en lo que tal fin se puede conseguir a partir de una obra. Sobre todo evita el logicismo antilógico de hacer de la Lógica el absoluto. Es una amplia visión del "sentido" de la lógica y de su papel en la vida humana; esto nos parece más importante que las consideraciones puramente analíticas... Mucho más, teniendo presente la índole de la obra. R. D.

#### TEOLOGIA

*La recherche en philosophie et en théologie*, Cerf, París, 1970, 277 págs. Es el tomo octavo de las *Recherches de Philosophie*; si bien su tema es la investigación tanto en filosofía como en teología, los participantes se han preocupado más directamente por el estatuto teórico de la teología y, más generalmente, del lenguaje religioso. Si bien la tentativa es plausible, no deja de llamar la atención que se asocie, hasta casi confundirlos, el rigor con un lenguaje formalizado; a pesar de eso es un libro que da tema para reflexionar. A. M.

J. Ladrière, *L'articulation du sens*, Delachaux et Niestlé, Neuchâtel (Suisse), 1970, 245 págs. En este libro su autor se ha preocupado por

dirimir la relación existente entre el discurso científico y la palabra de la fe. Por "discurso científico" comprende principalmente la teoría neopositivista (objeto del cap. 3º), y en general la de filósofos del lenguaje como Evans o Austin. Ladrière termina reclamando para la palabra de la fe un nivel particular, histórico, diferente del discurso científico. A. M.

B. Häring, *El existencialista cristiano*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1971, 150 págs. Es una ampliación de sus conferencias pronunciadas en la Universidad de Nueva York en marzo de 1969. La médula está constituida por su concepto del personalismo y del existencialismo, que procura sintetizar los valores y experiencias cristianas con el existir angustiado y esperanzado del hombre moderno. En éste la idea vitalizante es considerar el "amor" como la actividad a través de la cual se manifiesta la dimensión más profunda del ser humano. Así se rompe la soledad de un "yo" "en-sí-mismo" negativamente para abrirse a la intercomunicación con Dios y con los otros. De este modo el amor, radicado y gestado en la intimidad del ser, es capaz de armonizar lo antinómico, ley y libertad, pues la ley expresa ahora, no im-posiciones externas, sino las exigencias de una persona dinámicamente abierta a sí misma, a Dios y a las otras personas. Esa apertura, que también lo es para la realidad plena, a la verdad total, se proyecta a la totalidad del hombre, cuerpo y alma, a la historia, a la sociedad y al universo. En esta perspectiva, informada por la Palabra Bíblica y los Misterios Cristianos, se estudian temas tan controvertidos como el de la religión y la moral, el de la sociedad y la responsabilidad, el de la conciencia y la libertad religiosa. El último capítulo está dedicado al existencialismo cristiano en la Historia de la Salvación a partir de la noción bíblica del *kairos*. El autor replantea el problema de la moral, especialmente de la moral de situación, y muestra su diferencia con la cristiana, que, a ejemplo del Señor, actúa con la vista fija en los signos y exigencias de los tiempos. Finalmente expone las aplicaciones de la doctrina del *kairos* para una sociología y para una actividad pastora actual. El libro de Häring en su brevedad posee un contenido muy positivo, que puede ayudar no poco a *cristianizar* la existencia de muchos cristianos y liberarlos de la ley desvitalizante de una moral superficial (suelen ser las más compulsivas, estrictas y detallistas) incapaz de expresar aquello único, por lo cual el hombre se realiza como hombre, el amor y la libertad. R. D.

M. Möhring, *Täter des Wortes*, Kirios, Freising, 1966, 303 págs. La autora presenta, en *Realizador de la Palabra. M. J. Metzger; vida y obras*, una de las personalidades católicas más interesantes en la Alemania de la primera mitad de nuestro siglo. Metzger, hombre de avanzada, ha sido de aquellos capaces de comprender los tiempos nuevos y animar los movimientos bíblicos, litúrgicos, pacifistas, ecuménicos, que en su época se ponían en marcha. La autora, seria y objetivamente, expone los acontecimientos fun-